

DESALINEAMIENTO ELECTORAL EN COSTA RICA^{1 2}

Fernando F. Sánchez C.

RESUMEN

Los resultados de las últimas dos elecciones generales (1998 y 2002) en Costa Rica sugieren que la dinámica electoral del país ha superado su aparente estabilidad para entrar en un proceso de cambio. El presente artículo evalúa las principales señales de este cambio (aumentos en los niveles de abstencionismo, quiebre del voto, volatilidad electoral y apoyo a terceros partidos), y lo define como un proceso de “desalineamiento electoral” (*electoral dealignment*). Además plantea que hay evidencia para concluir que este “desalineamiento electoral” pareciera ser el resultado de un proceso de “desalineamiento de partidos” (*partisan dealignment*).

ABSTRACT

The results of the last two general elections (1998 and 2002) in Costa Rica, suggest that the country's electoral dynamics have exited their apparent stability and entered a process of electoral change. The present article evaluates the main signs of this change (rising levels of absenteeism, ticket-splitting, electoral volatility, and support for third parties), and defines it as an “electoral dealignment” process. Moreover, it argues that there is evidence to conclude that “electoral dealignment” in Costa Rica seems to be a result of a process of “partisan dealignment.”

1 No existe en español una traducción exacta del término en inglés “*dealignment*”. Por ello decidí traducirlo como “desalineamiento”. Otros términos en español que en ocasiones son utilizados para describir el fenómeno como desafección, desencanto o desarraigo, no capturan, a mi entender, la naturaleza del concepto. Las dos nociones de “desalineamiento” que son utilizadas en el texto, “desalineamiento electoral” y “desalineamiento de partidos” son definidas más adelante.

2 Este artículo forma parte de una investigación doctoral en curso sobre la erosión de las lealtades

históricas hacia los partidos políticos, y el proceso de cambio en la dinámica electoral en Costa Rica. Agradezco el apoyo financiero de la beca Ronaldo Falconer y a la Universidad de Oxford, donde actualmente realizo la investigación. De igual forma estoy en deuda con Alan Angell, Anthony Heath, Ciska Raventós, Marco Vinicio Fournier, Lucy Gutiérrez y Milagro Linares, por sus valiosos comentarios a versiones preliminares de este documento. Agradezco también a Álvaro Cedeño su ayuda en la traducción de una versión anterior del texto.

1. INTRODUCCIÓN

“Estable” es la palabra que mejor describe la democracia costarricense después de la Guerra Civil de 1948, así como sus elecciones, en especial después de 1978. No obstante, los resultados de los últimos dos procesos electorales (1998 y 2002), donde se registró un aumento evidente en el nivel de abstencionismo, de quiebre del voto, y en el apoyo para “terceros partidos”, sugieren que la dinámica electoral del país ha superado su aparente inmovilismo y ha entrado a un proceso de cambio electoral. No es sino hasta después de los cambios observados en las últimas dos elecciones en Costa Rica que políticos, analistas y miembros de la prensa comenzaron a plantearse abiertamente preguntas acerca del proceso de cambio electoral y sus razones. Según se demostrará más adelante, este proceso parece ser lo que Frances Hagopian define como “desalineamiento electoral” (*electoral dealignment*), o la pérdida progresiva de respaldo electoral por parte de los principales grupos políticos³. De igual forma, el análisis detallado de los indicadores más evidentes de “desalineamiento electoral” encontrados en Costa Rica, sugiere que este fenómeno parece ser el resultado de un proceso de “desalineamiento de partidos” (*partisan dealignment*), o —siguiendo la definición de Pipa Norris— “del debilitamiento de la lealtades afectivas, habituales y estables del electorado hacia los partidos”⁴. Esto no es del todo sorprendente ya que distintas señales de “desalineamiento de partidos”, siendo la más evidente la erosión en la simpatía profesada por los ciudadanos hacia los partidos tradicionales, han estado presentes en la última década en la arena política costarricense⁵.

3 Hagopian 1998, pp. 114-119.

4 Norris 1997, p. 86. La traducción es mía. Para otra noción de “desalineamiento de partidos”, véase Beck, 1984, p. 233.

5 Diferentes estudios de opinión desarrollados por las empresas CID-Gallup y Unimer han presentado evidencia clara de la existencia de un proceso de “desalineamiento de partidos” en Costa Rica. CID-Gallup, Núm.1-90; Unimer RI-*La Nación*, 6 de febrero 1994, 1 de febrero 1998, febrero 2001, 3 de febrero 2002. He planteado las causas e implicaciones de este fenómeno en otros análisis. Véase, por

Este artículo evaluará las principales señales de “desalineamiento electoral” enmarcadas dentro de los cambios que se han experimentado en la arena electoral del país. Pese a que se centra en el caso de Costa Rica, el análisis también toma una perspectiva comparativa “horizontal” refiriéndose a tendencias similares en otros países de América Latina y, en especial, a otros países occidentales desarrollados. Esta tarea se desarrolla con el fin de contextualizar el caso costarricense en lo que aparenta ser una tendencia general en las democracias desarrolladas: una creciente fluidez electoral.

El estudio considera las trece elecciones que se han realizado desde 1953 hasta el 2002, y está dividido en cuatro secciones principales. En primer lugar, una breve introducción fija su objetivo principal. En segundo lugar, y con el fin de entender plenamente las implicaciones de los cambios electorales que suceden en Costa Rica, se presenta una breve caracterización de la democracia del país. En tercer lugar, siguiendo una perspectiva comparativa longitudinal, se evalúan los principales indicadores de “desalineamiento electoral” observados en las últimas elecciones. Finalmente, el estudio concluye con una serie de observaciones respecto a los principales indicadores de “desalineamiento electoral” observables en el proceso de cambio electoral en el país.

2. DEMOCRACIA EN COSTA RICA

Costa Rica es reconocida como la democracia más antigua y estable de América Latina. Inclusive, entre los países en desarrollo, la longevidad de su régimen democrático sólo encuentra parangón en el caso de la India⁶. Regido por

ejemplo, *La Nación*, 6 de enero 2002; *La Nación*, 29 de enero 2002.

6 El inicio de la historia democrática en la India se remonta a 1947, luego de su independencia. No obstante, su continuidad fue opacada por la degeneración de las prácticas democráticas entre 1975 y 1977. Por otro lado, puede afirmarse con certeza que en Costa Rica ha imperado un sistema político democrático desde 1953. Para más detalles acerca del sistema político y de partidos en la India, véase, Björkman 1987. Para dos estudios recientes sobre la transición a la democracia en Costa Rica, véase, Booth 1998, especialmente capítulos 3-4; PEN 2001, capítulo 2.

un sistema presidencialista, durante casi cincuenta años (desde 1953) el país ha vivido la experiencia de elecciones democráticas interrumpidas con una amplia participación popular⁷, y rotación regular de gobernantes y partidos⁸. Trece elecciones nacionales se han llevado a cabo desde la Guerra Civil de 1948⁹. Según estudios presentados por Latinobarómetro, 71 por ciento de los costarricenses cree que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno¹⁰, 70 por ciento considera participar en procesos electorales transparentes¹¹, y más del 78 por ciento pien-

sa que es importante votar en las elecciones nacionales¹². Pese a que democracia y elecciones no son sinónimos, la existencia de elecciones libres y competitivas es uno de los mecanismos centrales de la democracia y un rasgo crítico para definir a una nación como tal¹³. De hecho, la muy citada definición de democracia de Schumpeter, la caracteriza como una “lucha competitiva por el voto de la gente¹⁴”. Indudablemente, la existencia de elecciones libres, justas y competitivas ha sido un elemento central en el desarrollo político y la madurez institucional de Costa Rica.

Más aún, la democracia, por lo menos en su acepción política, es una característica definitoria del estilo de vida costarricense. El ser democrático no es una aspiración, sino una característica central de la cultura política del país. Según lo afirma Charles Ameringer:

*Los ticos*¹⁵ saben que su democracia no es perfecta pero aprecian su libertad: la democracia no es meramente un sistema de gobierno, sino un sentimiento profundo. El sistema ha trabajado el suficiente tiempo y lo suficientemente bien como para haber adquirido legitimidad¹⁶.

La fortaleza de la tradición y la cultura democrática en Costa Rica es una excepción en América Latina, y, probablemente, inclusive en todo el mundo en vías de desarrollo.

La democracia costarricense ha encontrado en la fuerza de sus instituciones, especialmente en los procesos electorales y en los

7 Se estima que en las elecciones de 1998, un 94 por ciento de todos los costarricenses que habían alcanzado la edad para votar (18 años) estaban registrados para hacerlo. Rovira Mas enero-junio 1998, p. 16.

8 Costa Rica ha recibido consistentemente la más alta calificación otorgada por el Freedom House Index, uno de los principales sistemas de clasificación de democracias. Para más detalles véase, Karatnycky, 2000.

9 Se realizaron elecciones generales en 1953, 1958 y cada cuatro años a partir de entonces. En cada elección los costarricenses eligieron a su presidente, dos vice-presidentes, 57 diputados (desde 1962, en 1953 y 1958 sólo se elegían 45) y a las autoridades municipales (regidores y síndicos, [hasta 1998]). Sin embargo, a partir de 2002 la mayoría de las autoridades municipales y sus suplentes (alcaldes, síndicos, concejales y miembros del Consejo de Distrito), son elegidos en un proceso electoral distinto el primer domingo de diciembre después de las elecciones generales, que a su vez se celebran el primer domingo de febrero. TSE, 2002.

10 Solamente Uruguay, donde el 79 por ciento de la población prefiere a la democracia sobre cualquier otra forma de gobierno, registró una cifra mayor que Costa Rica. El resto de los países latinoamericanos muestran cifras que van desde el 62 por ciento en Perú al 25 por ciento en El Salvador. Latinobarómetro 2001.

11 La percepción de elecciones limpias no es tan alta en otros países centroamericanos. Por ejemplo, sólo 60 por ciento de los nicaragüenses, 56 por ciento de los panameños, 48 por ciento de los guatemaltecos, 46 por ciento de los salvadoreños y 45 por ciento de los hondureños, creen participar en elecciones limpias. PNUD 1997, p. 23.

12 Rodríguez, *et al.* 1998, p. 301.

13 LeDuc, *et al.* 1996, p. 4; Norris, 1997, p. 1.

14 Schumpeter, 1952. La traducción es mía.

15 *Ticos* es la forma en que son llamados los costarricenses por ciudadanos de otros países, debido a su predilección por el uso de términos en diminutivo.

16 Ameringer, 1982, p. 1. Bastardilla en el original. La traducción es mía. Para dos estudios recientes sobre la cultura política costarricense ver, Booth y Seligson 1993; PEN 2001, capítulo 13.

partidos políticos y su sistema¹⁷, a su mejor aliado. El sistema de partidos en Costa Rica tiene sus raíces históricas en la Guerra Civil de 1948, el clivaje político fundamental del país¹⁸. El Partido Liberación Nacional (PLN), con una orientación Social Demócrata, emergió del grupo vencedor de la guerra civil y, en ausencia de una oposición unificada, controló la arena política local desde las elecciones de 1953 hasta las de 1982. El PLN perdió tres elecciones presidenciales en este período (1958, 1966 y 1978) contra diferentes coaliciones de partidos que se formaron en cada caso para oponérsele. Los grupos que retaban al PLN se integraron en un partido político único en 1983¹⁹, creando el

Partido Unidad Social Cristiana (PUSC). Este último ganó su primera elección como un partido unificado en 1990, obtuvo su segundo triunfo en 1998, y fue electo nuevamente en el proceso del 2002. El PLN y el PUSC han sido las principales fuerzas políticas en la política costarricense desde las elecciones de 1986, cuando —siguiendo a Jorge Rovira Mas— inició la “era del bipartidismo²⁰.” Los partidos de izquierda, siempre obteniendo resultados relativamente modestos, también han participado en las elecciones locales desde 1962. Un resumen general del desempeño electoral desde 1953 de los principales partidos políticos por “familias de partidos” (Social Demócratas, Social Cristianos e Izquierda) se presenta en los anexos 1, 2 y 3.

17 Según Mainwaring y Scully, Costa Rica, Chile y Uruguay tienen los sistemas de partidos más institucionalizados en América Latina. Para estos autores un sistema de partidos institucionalizado implica: 1) estabilidad en la competición inter-partidista, 2) la existencia de partidos que tienen raíces relativamente estables en la sociedad, 3) la aceptación de partidos y de elecciones como instituciones legítimas para determinar quién gobierna, y 4) organizaciones de partidos con reglas y estructuras razonablemente estables. Mainwaring y Scully, 1995, p. 1. La traducción es mía.

18 Existe un amplio consenso entre los académicos en torno a que la Guerra Civil de 1948 es el clivaje fundamental, o el conflicto fundacional a partir del cual emergió el sistema de partidos en Costa Rica. Véase, por ejemplo, Fernández 1996, p. 155; Fernández 1991, pp. 67-68; Fernández 1992, pp. 28-29; Lehoucq 1998, p. 97; Seligson 1987, p. 173. Se ha producido una vasta cantidad de literatura para analizar este episodio central en la historia política de la nación. Véase, por ejemplo, Aguilar Bulgarelli 1993; Schifter 1981; Figueres Ferrer 1987, Rojas Bolaños 1979; Bell 1979; Salazar 1981; Lehoucq 1998, pp. 97-123; Wilson 1998, pp. 9-39. Para un análisis teórico sobre la formación y consolidación de los sistemas de partidos como resultado de diferentes tipos de clivajes véase, Lipset y Rokkan 1967; Ware 1996, pp. 185-202.

19 Para una narración detallada de los eventos y pactos de élite que precedieron la formación del PUSC véase, Pérez Brignoli 1999; Hernández Naranjo 1999, pp. 142-175. Jorge Rovira Mas también ha discutido este evento central en la historia político partidista costarricense en varios de sus trabajos. Véase, por ejemplo, Rovira Mas enero-junio 1998, pp. 13-14; Rovira Mas julio-setiembre 1994, p. 40; Rovira Mas 1990; Rovira Mas 1987, pp. 61-62.

3. SEÑALES DE DESALINEAMIENTO ELECTORAL

Según lo indica David Close, “en comparación con sus vecinos, la vida política en Costa Rica es, o reconfortantemente normal o desesperadamente aburrida”²¹. Sin embargo, esto cambió después de las elecciones de 1998 cuando la estabilidad electoral y el respaldo general hacia los principales partidos políticos fueron cuestionados. Según Frances Hagopian, el “desalineamiento electoral” está marcado por aumentos en los niveles de abstencionismo, y por cambios notables y alzas en la volatilidad en los patrones de votación²². Siguiendo lo prescrito por esta autora al analizar el caso de Costa Rica, cuatro elementos ilustran la irrupción de este proceso en el país: un crecimiento en el nivel de abstencionismo, un aumento en el respaldo hacia terceros partidos, un incremento en el nivel de quiebre del voto, y una creciente volatilidad electoral.

3.1. INCREMENTO EN EL NIVEL DE ABSTENCIONISMO

El primer elemento observable del proceso de “desalineamiento electoral” que acapara la

20 Rovira Mas, enero-junio 1998, pp. 11-14.

21 Close, 1991, p. 66. La traducción es mía.

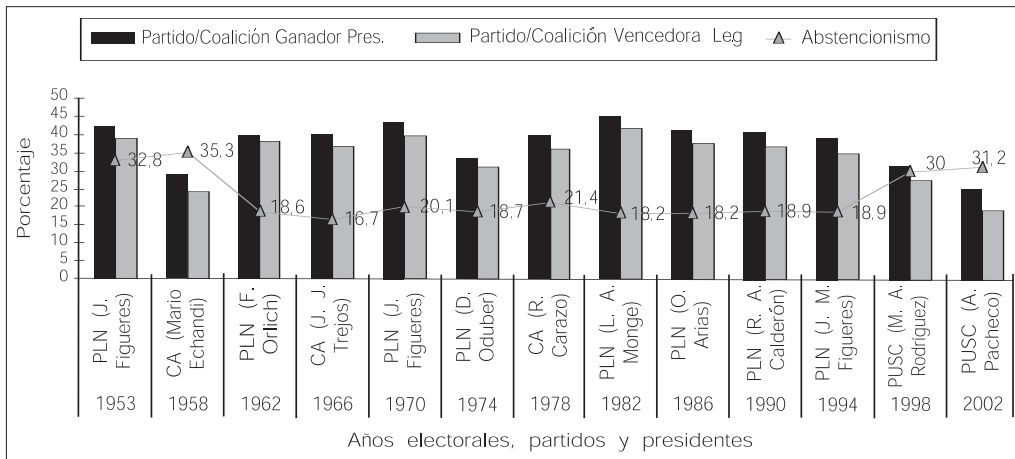
22 Hagopian, 1998, pp. 114-119.

atención de políticos, analistas, miembros de la prensa, y autoridades del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), fue un incremento en el nivel histórico de abstencionismo²³. Así, la primera señal de cambio en la arena electoral en Costa Rica parece haber sido el surgimiento de un mayor número de ciudadanos que simplemente se rehusan a participar en los procesos electorales. En este sentido, varios analistas locales han sugerido que el aumento en el abstencionismo es el resultado de la insatisfacción de los votantes con la ejecutoria los dos partidos tradicionales, el PLN y el PUSC²⁴. Según lo ilustra el gráfico 1, en todos los procesos electorales desde 1962 el abstencionismo ha estado dentro del rango del 16-21 por ciento²⁵.

Sin embargo, a partir de 1998 este patrón cambió. El abstencionismo aumentó a 30 por ciento en esas elecciones y a 31,2 en las del 2002. De acuerdo con Constantino Urcuyo, debido a la ausencia de un sistema de votación para los ciudadanos que residen o se encuentran fuera del país, entre el 5 y 10 por ciento del abstencionismo histórico es producto de votantes que no están en el país el día de las elecciones. Aquellos que voluntariamente o por impedimento físico deciden no votar completan el resto²⁶. El descenso en la participación electoral es más llamativa si se considera que no hubo cifras migratorias o de viajes anormales antes de las elecciones de 1998 o del 2002. Por ello, la cantidad de “abstencionistas por voluntad” fue en

GRÁFICO 1

ABSTENCIONISMO Y RESULTADOS DEL PARTIDO/COALICIÓN VENCEDORA EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1953-2002 (VOTOS CONSIDERANDO TODO EL PADRÓN)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

23 *Al Día* 16 de setiembre de 2000; *La Nación* 19 enero del 2001; *Semanario Universidad* 8 de febrero 2002; *La Nación* 2 de marzo 2002; *La Nación* 16 de marzo 2002; *La Nación* 24 de marzo 2002a; *La Nación* 24 de marzo 2002b; *La Nación* 1 de abril 2002; *La Nación* 3 de abril 2002; *La República* 3 de abril 2002; *La Nación* 4 de abril 2002; *La Nación* 7 de abril 2002b; *La Nación* 8 de abril 2002.

24 Véase por ejemplo, Urcuyo Fournier, 2000, p. 7; *La Nación* 21 de febrero 1998; *La Nación* 5 de febrero 2002; *La Nación* 16 de febrero 2002; *La Nación* 28

de febrero 2002; *La Nación* 7 de abril 2002a; *La Nación* 13 de abril 2002.

25 Los niveles registrados en 1953 (32,8 por ciento) y en 1958 (35,3 por ciento), son relativamente bajos considerando el hecho de que aquellas fueron las dos primeras elecciones después de la Guerra Civil de 1948.

26 Urcuyo Fournier, 1990, pp. 176-177. Para un análisis interesante del abstencionismo en Costa Rica véase Hernández Rodríguez 1990-1991.

realidad la que sufrió un aumento dramático (50 por ciento). El hecho de que el abstencionismo registró un nivel similar en 2002, incluso con la participación de dos partidos nuevos y relativamente fuertes (Partido Acción Ciudadana [PAC] y Partido Movimiento Libertario [PML]), demostró que, contrario a lo que algunos expertos argumentaron²⁷, su ascenso en las elecciones de 1998 no fue producto solamente de eventos coyunturales.

El gráfico 1 también muestra cómo de 1962 y hasta 1994, el abstencionismo estuvo siempre muy por debajo del porcentaje de votos obtenidos por el partido/coalición vencedora tanto a escala presidencial como legislativa. Sin embargo, este no fue el caso en las elecciones de 1998 cuando llegó a estar muy cerca del porcentaje de votos recibidos por el ganador de la elección presidencial y de hecho lo sobrepasó en la legislativa. Ya en las elecciones del 2002 el abstencionismo superó al partido vencedor en ambos niveles, convirtiéndose en “el partido más importante” del país. Esta situación tiene su único precedente en la historia política moderna costarricense en las elecciones de 1958, el segundo proceso electoral celebrado después de la Guerra Civil de 1948, cuando el país aún estaba construyendo las bases de su estabilidad democrática.

No obstante, merece la pena hacer notar que los crecientes niveles de abstencionismo no son de ninguna manera monopolio costarricense. Frances Hagopian ha reportado una “precipitosa” caída en la participación electoral en México, Colombia, Brasil, Guatemala, El Salvador, Ecuador y Perú²⁸. De igual forma, Martin Wattenberg ha demostrado que la afluencia electoral ha bajado en 17 de 19 naciones pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Un descubrimiento importante de su trabajo es que los países con sistemas de partidos débiles tuvieron las caídas más pronunciadas en sus niveles de participación electoral, mientras que la presencia de sistemas de parti-

dos fuertes, al menos en los países de la OCDE estudiados por Wattenberg, parecen haber suavizado la caída²⁹. Esto sugiere que el descenso en la participación electoral en Costa Rica pudo haber sido mayor. En todo caso, Wattenberg describe el alza en los niveles de abstencionismo electoral como una “tendencia ampliamente generalizable”³⁰; tendencia que, según se ha demostrado, incluye a Costa Rica. Por lo tanto, el alza en los niveles de abstencionismo parece ser una característica presente en varias naciones, y un signo sugestivo de la erosión del respaldo de los votantes hacia los partidos políticos en diferentes democracias alrededor del mundo.

3.2. CRECIENTE RESPALDO A TERCEROS PARTIDOS VIS A VIS PARTIDOS TRADICIONALES

El creciente apoyo a terceras opciones políticas y la erosión del respaldo a los dos partidos políticos principales de Costa Rica (el PLN y el PUSC) es otra señal evidente de “desalineamiento electoral”. Los votantes parecen estar cambiando sus preferencias electorales. Este fenómeno es notorio tanto a escala presidencial como, y especialmente, en el legislativo. La caída del respaldo electoral hacia el partido vencedor en las últimas dos elecciones en ambos niveles, según lo describe el gráfico 1, ya ilustraba este fenómeno.

3.2.1. ELECCIONES PRESIDENCIALES

En términos generales, dos fuerzas políticas mayoritarias han disfrutado el monopolio del poder en las elecciones presidenciales en Costa Rica. Rara vez los grupos políticos minoritarios han podido retar su predominio³¹. Sin

27 Véase por ejemplo, Rovira Mas, enero-junio 1998, pp. 68-69; Borge, 19 de marzo, 2001.

28 Hagopian, 1998, pp. 115-120.

29 Wattenberg, 2000.

30 *Ibid*, p. 71. Un excelente análisis de las posibles causas del abstencionismo en las elecciones británicas ha sido presentado por Heath y Taylor, 1999.

31 El sistema electoral ha jugado un rol decisivo minimizando las posibilidades electorales de terceros partidos, especialmente a escala presidencial. Para mayores detalles sobre los efectos del sistema electoral en el sistema de partidos en Costa Rica. Véase Sánchez, 2001.

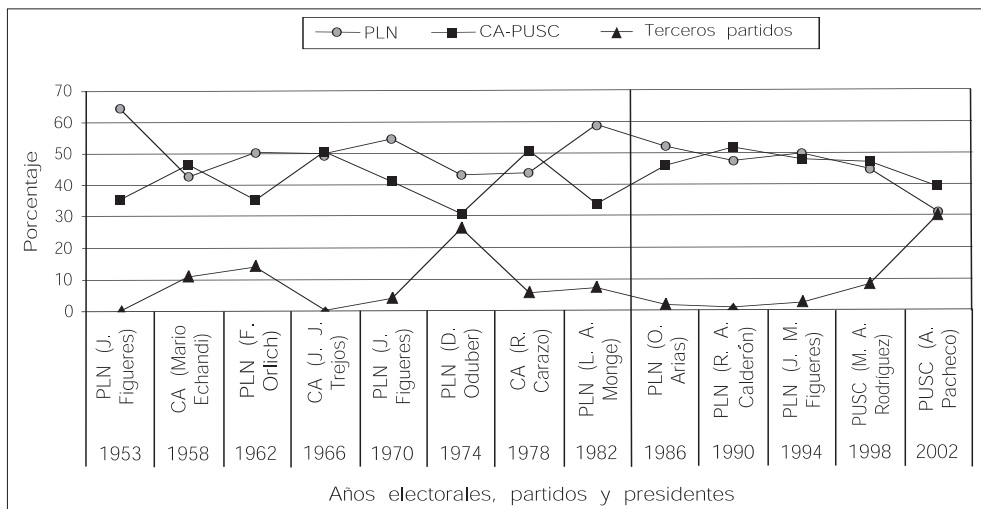
embargo, esta situación parece haber cambiado en el 2002. Según lo muestra el gráfico 2, en esta elección presidencial, los terceros partidos “empataron” con el PLN, y no estuvieron lejos del vencedor PUSC. El único precedente de este evento sucedió en 1974. Empero, tres elementos diferenciaron aquella elección de la del 2002. Primero, el proceso electoral de 1974 sucedió antes de la formación del sistema bipartidista costarricense en 1983. Es más difícil conformar y lanzar exitosamente un tercer partido una vez instaurado —como lo ha estado por casi veinte años en Costa Rica— un sistema bipartidista bien institucionalizado, con sus correspondientes efectos mecánico y psicológico (siguiendo a Duverger)³². Segundo, en el 2002 un solo gran partido recientemente conformado, el PAC (un movimiento de centro-izquierda), logró captar 26,2 por ciento del total de votos. Ese no fue el caso en las elecciones de 1974 en las que los votos para “terceras fuerzas” se repartieron entre cuatro

partidos pequeños y dos partidos “medianos”: el Partido Renovación Democrática (PRD), que obtuvo el 9,1 por ciento de los votos, y el Partido Nacional Independiente (PNI), que recibió el 10,9 por ciento del respaldo popular³³. Y tercero, las elecciones presidenciales de 1974 se resolvieron en la primera ronda; mientras que en el 2002, por primera vez en la historia política del país, se necesitó una segunda ronda para elegir al presidente. El respaldo sin precedentes obtenido por el PAC fue responsable en gran medida de evitar que el partido vencedor, el PUSC, obtuviera más del 40 por ciento necesario para ganar la elección en la primera ronda electoral³⁴.

De hecho, la aparición del PAC fue una de las características más notorias del proceso electoral del 2002. Este partido se formó catorce meses antes de las elecciones generales en febrero de ese año. Su líder es el ex ministro, ex diputado y ex miembro del PLN, Ottón Solís. Solís dejó el PLN denunciando ataques personales y

GRÁFICO 2

RESULTADO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN COSTA RICA, 1953-2002
(VOTOS VÁLIDOS)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE 2002.

32 Duverger, 1987, p. 252. Para más detalles respecto a la aplicación de estos efectos en el caso costarricense véase, Sánchez, 2001.

33 TSE, 2002.

34 En 1974 el candidato del PLN, Daniel Oduber, ganó la elección derrotando a Fernando Trejos candidato de la Coalición Unificación Nacional (CUN). Por

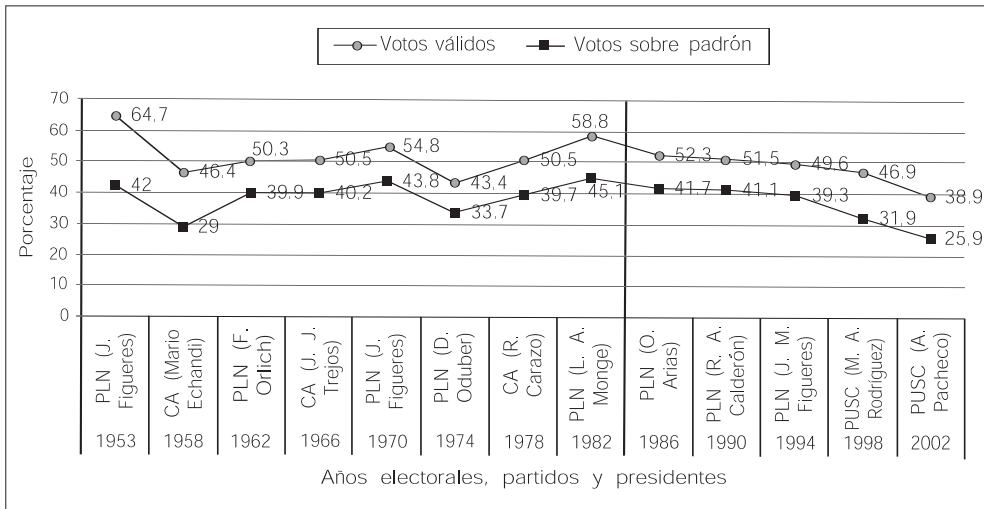
afirmando que era imposible “cambiar desde dentro” a un partido dominado por una cúpula corrupta. El PAC se presentó al electorado como “una nueva opción para todos los ciudadanos cansados de los partidos y los políticos tradicionales”. Los temas centrales y compromisos que su candidato, Ottón Solís, enfatizó durante la campaña fueron: rendición de cuentas y transparencia en el sector público (Solís le “declaró la guerra” a la corrupción), profundización de la participación política de la ciudadanía (de ahí el nombre del partido: Partido Acción Ciudadana), y procura de un trato justo para los sectores económicos (especialmente al sector agrícola) más afectados por el proceso de apertura económica. Los seguidores del PAC fueron predominantemente ciudadanos jóvenes y de edad media, residentes en zonas urbanas, y con educación media y superior. Estos básicamente hicieron de su respaldo por el PAC —al menos así lo indicaron— una forma de “protestar” contra los fa-

llos y la falta de transparencia de los partidos políticos mayoritarios del país, el PLN y el PUSC³⁵. Aún es pronto para saber si el PAC, ahora un movimiento electoral, crecerá para convertirse en un partido estable que logre alterar estructuralmente el bipartidismo hasta ahora predominante en el país. No obstante está claro que su meteórico surgimiento es un signo de la fatiga de los votantes costarricenses con los dos partidos tradicionales.

El gráfico 2 también muestra cómo el período de alternancia en el poder entre el PLN y el PUSC que inició en 1986 —la primera elección de la “era del bipartidismo”— terminó en el 2002. Igualmente demuestra que a partir de 1998, el respaldo por los dos partidos mayoritarios empieza a disminuir. Este fenómeno es claramente ilustrado en el gráfico 3, que muestra cómo desde 1986 el apoyo obtenido por el partido que ganó la elección presidencial (el PLN en 1986 y en 1994, y el PUSC en 1990, 1998 y 2002) sigue un patrón descendente.

GRÁFICO 3

RESULTADOS DEL PARTIDO/COALICIÓN VENCEDORA EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN COSTA RICA, 1953-2002



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

otro lado, en el 2002 Abel Pacheco del PUSC fue electo presidente luego de derrotar a Rolando Araya del PLN en una segunda ronda.

35 Véase los resultados del estudio de opinión reportados por, Unimer RI-La Nación, enero 2002.

Esta tendencia, de nuevo, se hace evidente en 1998 y registró su nivel más bajo en el 2002, cuando —como se indicó— el partido vencedor no recibió suficiente respaldo para ganar en la primera ronda. También es notable que en la elección del 2002 y por primera vez desde 1953, el PLN perdió la batalla presidencial después de haber sido oposición. Así, también fue en el 2002 que el PUSC fue re-electo en el gobierno por primera vez desde su creación en 1983. Y finalmente, como lo demuestra el gráfico 2, es en esta elección que tanto el candidato presidencial del PLN como el del PUSC obtuvieron la votación más baja desde la creación de sus respectivos partidos (1951 el PLN y 1983 el PUSC). Un análisis aislado de la elección presidencial del 2002 podría concluir que los resultados de este proceso electoral se debieron a la aparición de un nuevo y muy exitoso partido, y a pobres desempeños del PUSC y, especialmente, del PLN. Sin embargo, al estudiar lo acaecido en esta elección en conjunto con otros cambios electorales, sus resultados más que un evento coyuntural, parecen ser parte de señales propias de un proceso de “desalineamiento electoral”.

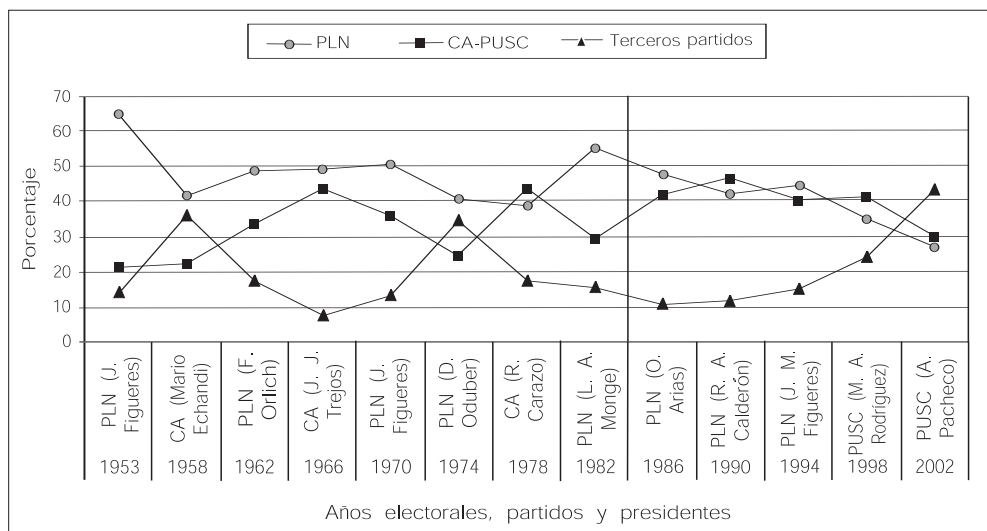
3.2.2. ELECCIONES LEGISLATIVAS

Tal como sucedió a escala presidencial, el apoyo hacia los terceros partidos también está creciendo en la contienda legislativa. Sin embargo, según lo muestra el gráfico 4, este fenómeno en el caso de las elecciones parlamentarias inició mucho antes —desde 1990— haciéndose evidente en 1998.

Los terceros partidos recibieron 10,9; 11,9 y 15 por ciento de los votos en 1986, 1990 y 1994, respectivamente. En 1998 su respaldo casi se duplicó subiendo a 24 por ciento, y casi se duplicó nuevamente en 2002, alcanzando un inédito 43,1. En esta elección, tal como en la justa presidencial, el PAC obtuvo 22 por ciento de los votos y se convirtió en el grupo político emergente más importante. El otro partido que merece la pena mencionar es el Partido Movimiento Libertario (PML), un movimiento político de derecha que logró captar 9,3 por ciento del apoyo popular. Formado por Otto Guevara, un ex miembro del PUSC y suscribiendo políticas no intervencionistas —propias del credo Libertario— el PML participó por primera vez en

GRÁFICO 4

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1953-2002
(VOTOS VÁLIDOS)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

las elecciones de 1998 alcanzando 3,1 por ciento de los votos en la contienda legislativa, suficiente para elegir un diputado (el mismo Guevara)³⁶. Las elecciones de 1958 y 1974 (cuando los terceros partidos obtuvieron 36 y 34 por ciento de los votos respectivamente) aparecen como los únicos dos precedentes al fenómeno del 2002³⁷. Sin embargo, de nuevo, estas dos elecciones se llevaron a cabo antes de la conformación del bipartidismo en el país. Los gráficos 4 y 5 ilustran la erosión del respaldo hacia los partidos tradicionales a escala del legislativo. En el caso del PLN, este fenómeno es perceptible desde 1986, y resultó bastante obvio desde 1998. En cuanto al PUSC, no es sino hasta en el 2002 cuando un descenso en su respaldo electoral histórico es evidente.

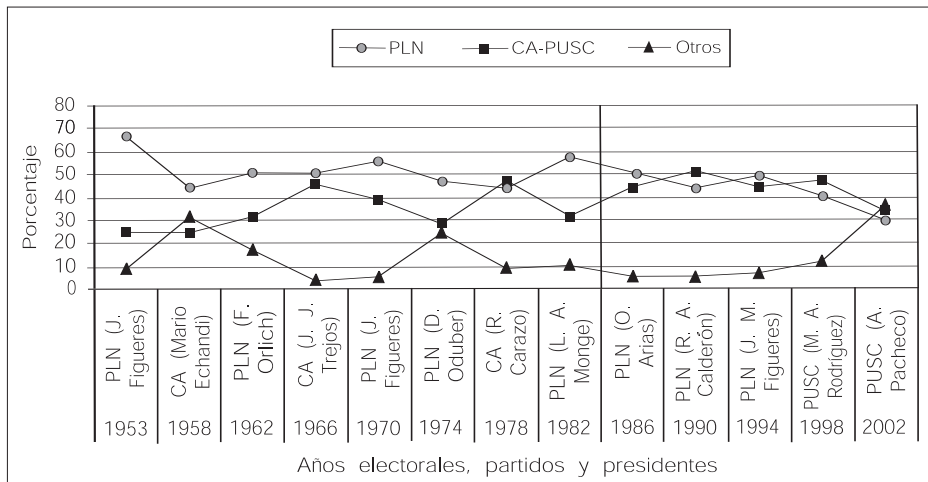
Es importante mencionar que, cuando los ciudadanos votan en elecciones legislativas empleando listas cerradas (como lo hacen en Costa

Rica) es más probable que voten por partidos, que se presentan a sí mismos como “equipos”³⁸, a que lo hagan por individuos. Esta dinámica respalda la afirmación de Óscar Hernández, quien ha indicado que, dada la posibilidad de quebrar el voto³⁹, el caudal electoral que obtienen los partidos en la elección legislativa es un “indicador interesante” de identificación partidaria en el caso costarricense⁴⁰. Por ello, la erosión del respaldo electoral hacia los partidos mayoritarios del país (el PUSC y, especialmente, el PLN) en las elecciones legislativas, debe considerarse como la primer “pista” clara de lo que parece estar a la base del “desalineamiento electoral” en Costa Rica: la erosión de las lealtades históricas de los partidos (“desalineamiento de partidos”).

De la misma forma, el gráfico 5 demuestra que la elección legislativa del 2002 —al igual que la presidencial— marcó el fin de un

GRÁFICO 5

PORCENTAJE DE CURULES OBTENIDOS EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1953-2002



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

36 TSE, 2002.

37 *Ibidem*.

38 Shugart y Carey, 1992, p. 239.

39 El quiebre del voto es posible en las elecciones costarricenses dado que el presidente y sus vice-presidentes, los diputados, y las autoridades

municipales son electas en tres papeletas diferentes.

40 Fernández, 1996, pp. 150-151. Para un análisis teórico general sobre el concepto de “identificación partidaria” (*party identification*) véase Campbell *et al.* 1960, capítulo 6; Miller, 1976; Weisberg, 1981; Miller y Shanks 1996, capítulo 6. Para aplicaciones de este concepto en distintos casos véase, por ejemplo, Crewe, 1976; Thomassen, 1976; Kaase, 1976.

período de dieciséis años de alternancia del PLN y del PUSC como las fracciones dominantes en el congreso.

Este gráfico también muestra que, los terceros partidos han venido expandiendo su representación en la Asamblea desde 1990. Desde que inició la “era del bipartidismo”, tres elecciones con resultados relativamente modestos (5,3 por ciento [3 curules] en 1986 y 1990, y 7 por ciento [4 curules] en 1994), han sido seguidas por un respetable 12,3 por ciento (7 curules) en 1998, y un inigualado 36,8 por ciento (21 curules) en el 2002. Este es el número más alto de curules obtenidas por terceros partidos en el país. Así como sucedió con el alza en el abstencionismo, este fenómeno no es una peculiaridad costarricense. Dalton, McAllister y Wattenberg también han reportado una tendencia hacia la creciente representación de diferentes partidos en parlamentos de 21 democracias de países industrializados, la mayoría de ellos en pleno proceso de cambio electoral⁴¹. El alza en la representación de terceros partidos en diferentes asambleas de democracias desarrolladas es otro signo de una tendencia general caracterizada por la fluidez electoral y la erosión del respaldo hacia los partidos tradicionales; un patrón que ahora también es evidente en Costa Rica.

Las elecciones del 2002 ciertamente transformaron el escenario político del país. Estas no sólo registraron el meteórico surgimiento de un nuevo partido importante —el PAC— sino que sus resultados cambiaron drásticamente la dinámica en el congreso costarricense. El escenario legislativo, que hasta 1998 había sido predominantemente dominado por dos fracciones, fue alterado. Ahora el PAC con 24,5 por ciento de la representación parlamentaria (14 curules) y el PML con 10,5 por ciento (6 curules), se unieron al PLN y al PUSC para formar una nueva configuración de “cuatro fracciones”. Es importante hacer notar que es durante esta elección que el PLN ha obtenido el menor porcentaje de curules en su historia política con 29,8 por ciento (17 curules). Por otro lado, y a pesar de haber ganado la elección pre-

sidencial y ser el partido con mayor representación en la Asamblea, los resultados para el PUSC no fueron del todo buenos. Obtuvieron 33,3 por ciento de la representación en el Congreso (19 curules), el porcentaje más bajo desde su creación como partido⁴².

En una misma línea, otro fenómeno interesante que demuestra la fluidez de los últimos procesos electorales en el país es el surgimiento y virtual desaparición del Partido Fuerza Democrática (PFD) —mostrando una conducta característica del *flash party* (“partido relámpago”)—. El PFD, un partido de izquierda moderado, participó por primera vez en las elecciones de 1994 capturando 5,3 por ciento del total de votos, suficiente para obtener 2 representantes en la Asamblea. Las cosas parecían ir bien para este partido y en 1998 obtuvo 5,8 por ciento del apoyo popular, con lo que logró elegir 3 representantes. Sin embargo en el 2002 el PFD sólo recibió 2 por ciento del total de votos y perdió toda su representación en el Congreso. Esta es la primera vez en la historia política del país que los partidos de izquierda no obtienen representación alguna en la Asamblea, desde la primera vez que participaron en las elecciones nacionales en 1962⁴³. Virulentas disputas internas antes de las elecciones del 2002, y el surgimiento de una tercera opción más atractiva (el PAC) para sus antiguos seguidores, parecieran ser las principales causas de su decepcionante desempeño⁴⁴. En todo caso, el meteórico surgimiento del PAC, la “historia

41 Dalton, *et al.*, 2000, pp. 41-42.

42 Un representante del Partido Renovación Costarricense (PRC) completa la nómina de 57 diputados. Este partido mantuvo en el 2002 la plaza que había ganado en las elecciones de 1998. En sus dos últimas participaciones el PRC ha obtenido 3,6 (2002) y 1,1 (1998) por ciento en las elecciones legislativas. TSE, 2002.

43 Ningún partido de izquierda participó en los procesos electorales de 1953, 1958 y 1966.

44 Para más detalles sobre la historia de los resultados electorales de la Izquierda, y las razones de su decepcionante desempeño en el proceso del 2002 véase, anexo 3 y *La Nación* 17 de febrero 2002. Para más información acerca de la Izquierda en Costa Rica véase, Salom, 1987; Merino del Río, 1996.

política” del PFD y la nueva configuración del congreso al cabo de las elecciones del 2002 son claros ejemplos de los cambios que han caracterizado los últimos procesos electorales en Costa Rica.

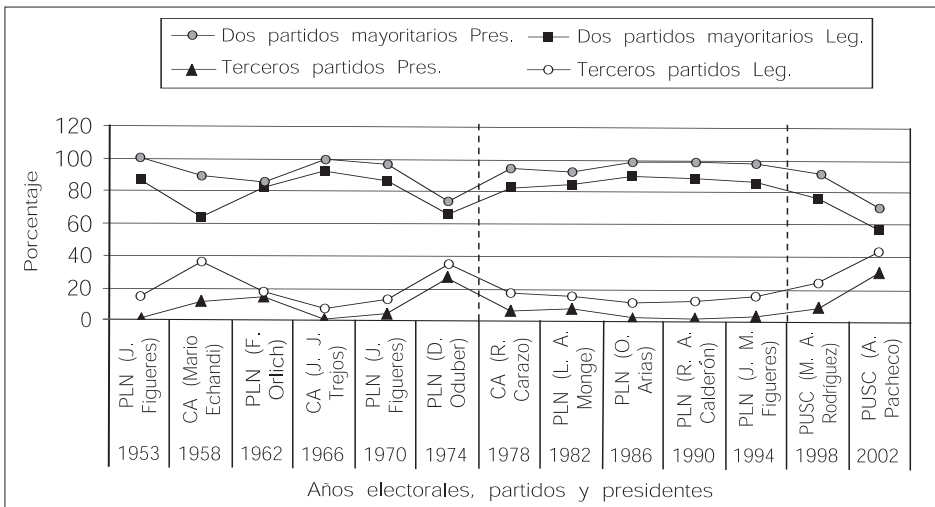
En conclusión, los resultados electorales tanto a escala presidencial y, especialmente, en el legislativo, ilustran la dinámica de cambio en el escenario político costarricense. Al cabo de una etapa de estabilidad electoral y de claro dominio por parte de los dos partidos políticos mayoritarios (el PLN y el PUSC) que caracterizaron los primeros doce años de elecciones en la “era del bipartidismo” (1986-1994), las justas de 1998 y —más evidentemente— las del 2002, han marcado el inicio de una “etapa de cambio”. Esta nueva etapa ha sido caracterizada,

entre otras cosas, por un creciente respaldo hacia terceros partidos y por la disminución de la fuerza electoral de los tradicionales. El gráfico 6 ilustra claramente este fenómeno.

Es interesante notar en este mismo gráfico cómo la “etapa de estabilidad” de la “era del bipartidismo” parece originarse desde las elecciones de 1978, aunque entonces el sistema dual de partidos aún no estaba formalmente instituido. Esta etapa, como se indicó, se extiende hasta 1994. Esto tiene sentido por cuanto la Coalición Unidad (CU), la coalición que se opuso al PLN tanto en 1978 como en 1982, estuvo integrada por los mismos cuatro partidos que luego se fusionaron para crear el PUSC en 1983⁴⁵. Este descubrimiento resultará útil en las próximas secciones del presente artículo.

GRÁFICO 6

RESPALDO A PARTIDOS MAYORITARIOS Y A TERCEROS PARTIDOS EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1953-2002



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

3.3. INCREMENTO EN EL QUIEBRE DEL VOTO

Una tercera señal de “desalineamiento electoral” presente en la arena electoral costarricense es un incremento secular en los registros de quiebre del voto. Este es un elemento revelador de cambio en el comportamiento electoral

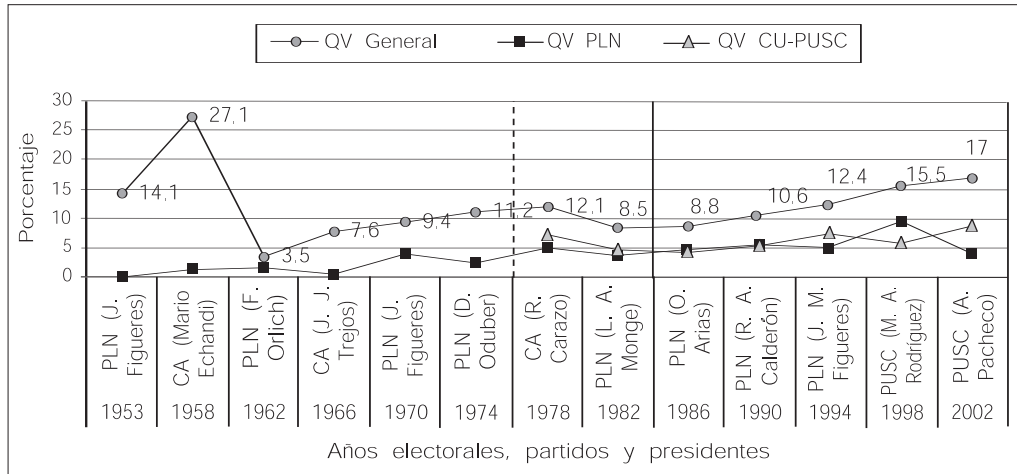
del votante ya que revela el porcentaje de ciudadanos que decidieron no respaldar al mismo partido tanto en las elecciones presidenciales como en las legislativas. Según lo demuestra el gráfico 7, el quiebre del voto ha seguido una tendencia ascendente desde principios de la “era del bipartidismo”. En las elecciones de 1986 fue

45 Estos partidos eran: Partido Renovación Democrática (PRD), Partido Unión Popular (PUP), Partido

Demócrata Cristiano (PDC) y Partido Republicano Calderonista (PRC).

GRÁFICO 7

QUIEBRE DEL VOTO (QV) EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1953-2002



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

de 8,8 por ciento; 10,6 por ciento en 1990; 12,4 por ciento en 1994; 15,5 por ciento en 1998 y 17 por ciento en el 2002⁴⁶. Es importante mencionar que los porcentajes de quiebre del voto registrados en las últimas dos elecciones sólo han sido superados en 1958 (27,1 por ciento), la segunda elección celebrada después de la Guerra Civil de 1948. Sin embargo, debe hacerse hincapié en que en aquellas elecciones la oposición al PLN (el Partido Unión Nacional [PUN] y el Partido Republicano [PREP]) decidió coaligarse sólo para la batalla presidencial⁴⁷. Esto forzó un nivel muy alto de quiebre del voto. Por ello, si se ignoran estas elecciones dada la “naturaleza artificial” de los resultados del quiebre del voto, las justas del 2002 encabezan el registro.

De nuevo, un estudio comparado entre naciones desarrolladas realizado por Dalton y sus colegas presenta evidencia de tendencias hacia el incremento en el quiebre del voto en Australia, Canadá, Alemania, Suecia y los Estados

Unidos de América⁴⁸. Esto confirma, una vez más, que sería un error estudiar los cambios en la arena electoral costarricense como un hecho aislado. Más bien las transformaciones electorales en el país parecieran reflejar una tendencia general, particularmente notoria en democracias desarrolladas, hacia la fluidez electoral.

El gráfico 7 también muestra que desde 1978 y hasta 1990, el PLN y el CU —el PUSC desde 1983— han registrado niveles de quiebre del voto que rondaron el 5 por ciento.

Esta situación cambió en 1994, y a partir de 1998 han seguido una tendencia oscilante. Por tanto, no sólo ha aumentado fuertemente el porcentaje de votantes que ha decidido quebrar su voto en las últimas dos elecciones, sino que, sumándose al “espíritu de cambio” en el panorama electoral del país, los dos partidos mayoritarios han alternado su contribución a este incremento. Como resultado y por tercera ocasión

46 Para un análisis del quiebre del voto en las elecciones en Costa Rica véase, Hernández Rodríguez, 2001 y Sánchez, 2001.

47 Ellos respaldaron al candidato del PUN, Mario Echandi.

48 El quiebre del voto fue medido en las siguientes elecciones: Congreso y Senado en Australia, Federal y Provincial en Canadá, 1er. y 2do. voto en Alemania, Parlamento del Condado y Parlamento Local en Suecia, y Presidencial y Congreso, Congreso y Senado, y Estado y local en los Estados Unidos de América. Dalton, *et al.*, pp. 45-47.

consecutiva (1994, 1998 y 2002), ninguno de los partidos mayoritarios ha alcanzado mayoría en la Asamblea (al menos 29 diputados). El entramamiento legislativo y las constantes luchas entre el ejecutivo y el congreso han sido los resultados más notorios de este fenómeno.

3.4. AUMENTO EN LA VOLATILIDAD ELECTORAL

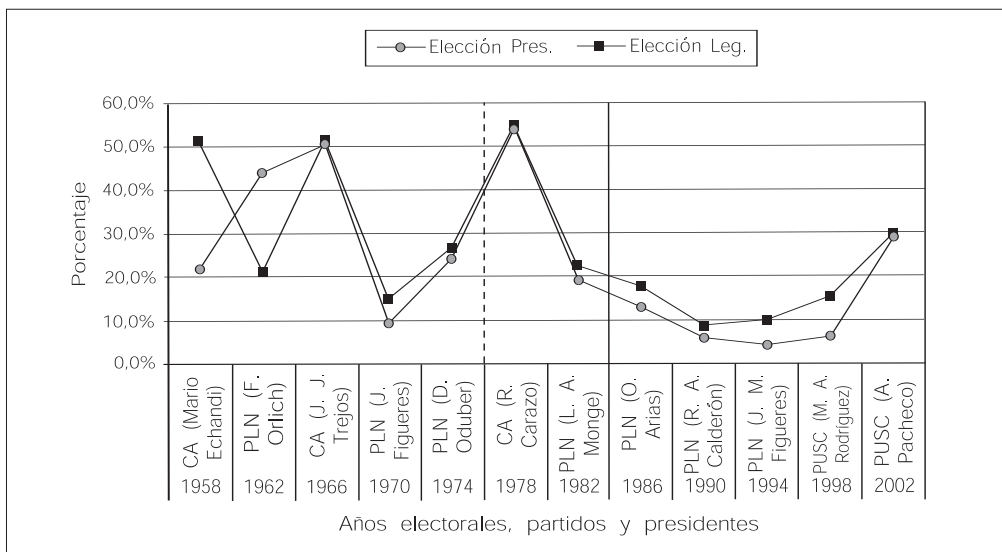
3.4.1. VOLATILIDAD TOTAL

La volatilidad electoral total (volatilidad total [VT] [*total volatility*]), o el porcen-

taje neto de la suma de ganancias y pérdidas de votos experimentado por todos los partidos políticos de una elección a la siguiente, es probablemente el indicador más ampliamente utilizado para medir fluidez o cambio electoral⁴⁹. Este indicador también ha resultado ser muy útil en el análisis del “desalineamiento electoral” en Costa Rica. Siguiendo un patrón similar a los otros indicadores estudiados, el gráfico 8 ilustra claramente un incremento en el nivel de la VT tanto a escala presidencial como legislativa desde las elecciones de 1998.

GRÁFICO 8

VOLATILIDAD TOTAL EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1958-2002



Nota: Este indicador fue construido siguiendo los lineamientos de partidos y coaliciones explicados en los anexos 1, 2 y 3. Todos los partidos que obtuvieron al menos 1 por ciento del total de votos válidos fueron considerados individualmente. El resto fue incluido bajo la categoría de “Otros”. Dado el hecho de que los mismos cuatro partidos que integraron la CU en 1978 luego se convirtieron en el PUSC, estos fueron considerados como un partido. Estos lineamientos aplican para el cálculo de la VT tanto a nivel presidencial como legislativo.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

49 Para diferentes definiciones y aplicaciones del concepto de volatilidad electoral véase, Pedersen,

1983; Crewe y Denver, 1985; Bartolini y Mair, 1990; Mair, 1997, pp. 27-33; Ersson y Lane, 1998, pp. 29-33.

Este gráfico también muestra, como era de esperarse, que el período más volátil de la historia electoral costarricense sucedió antes de la primera elección de la “era del bipartidismo”, en 1953. La VT en este período alcanzó su tope en las elecciones de 1978, cuando la oposición al PLN finalmente logró integrar una coalición sólida (la CU) que luego se convirtió en el PUSC. El mismo gráfico ilustra cómo desde 1978 y hasta 1990, la VT siguió un patrón descendente. Este patrón terminó entre 1990 y 1994, y tomó la dirección contraria en 1998. El cuadro 1 contiene los valores máximos y mínimos de esta inestable tendencia, tanto para las elecciones presidenciales como para las legislativas.

Del mismo cuadro se desprende que la VT promedio en las elecciones legislativas costarricenses es de 27 por ciento, un número que, según Kevin Casas Zamora, es mucho mayor que los promedios máximos reportados en 17 democracias desarrolladas entre 1945 y 1996⁵⁰. El gráfico 8 también muestra que en la mayoría de elecciones (en 11 de 12 casos) el registro de la VT es más alto en las elecciones legislativas que en las contiendas presidenciales.

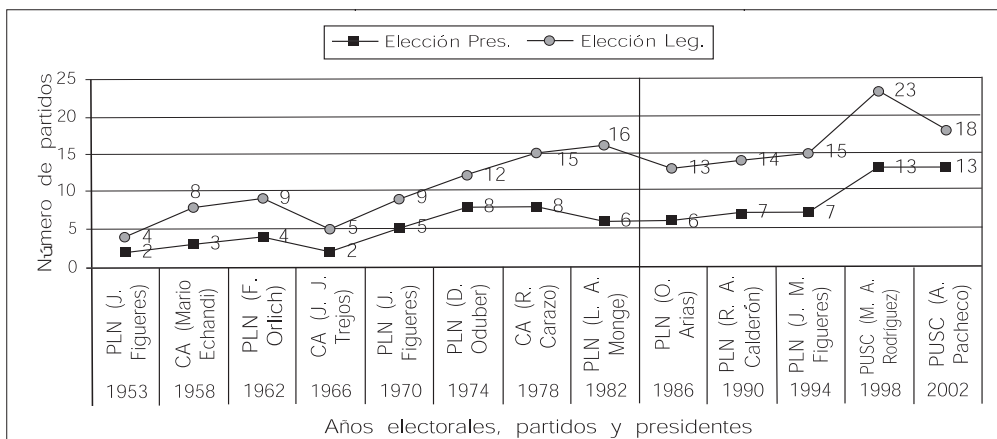
Esto tiene sentido dadas las mejores opciones que siempre han disfrutado los terceros partidos en las elecciones parlamentarias⁵¹. Este fenómeno también se refleja en el número de partidos que han participado en cada elección, según lo comprueba el gráfico 9.

CUADRO 1
RESULTADOS SELECCIONADOS DE VOLATILIDAD TOTAL Y DE BLOQUES EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1958-2002

| ELECCIONES | VOLATILIDAD TOTAL (VT) | | VOLATILIDAD DE BLOQUES (VB) | |
|-------------------|------------------------|--------------|-----------------------------|--------------|
| | PRESIDENCIALES | LEGISLATIVAS | PRESIDENCIALES | LEGISLATIVAS |
| Promedio | 23,4% | 27% | 12,9% | 13,2% |
| Registro más bajo | 4,4% (1994) | 8,5% (1990) | 1,6% (1966) | 5,5% (1962) |
| Registro más alto | 53,9% (1978) | 54,9% (1978) | 28,5% (2002) | 26,3% (1978) |

Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

GRÁFICO 9
NÚMERO DE PARTIDOS POLÍTICOS QUE HAN PARTICIPADO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1953-2002



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

50 Los países aludidos son: Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Israel, Japón, Luxemburgo, Holanda, Noruega, el Reino Unido, Suecia y Suiza. Israel (14,5 por ciento) y Francia (14,3 por ciento) registraron

las VT más altas, mientras que Suiza (5,4 por ciento) y Austria (5,5 por ciento) registraron las más bajas. Casas Zamora, 2001, pp. 320, 327-328.

51 Para más detalles sobre este punto véase, Sánchez, 2001.

Además, este gráfico demuestra que en general el número de partidos participantes en ambas elecciones ha seguido una tendencia ascendente. Siguiendo el mismo patrón de la VT, el número de partidos participantes disminuyó al iniciarse la “era del bipartidismo” y “saltó” de nuevo en 1998. Aún cuando no es tan concluyente como la VT, el número de partidos participantes en ambas elecciones es otro indicador sugestivo de cambio en la arena electoral del país.

3.4.2. VOLATILIDAD DE BLOQUES

Los dos gráficos anteriores demuestran que el período de estabilidad electoral que parece haber iniciado con la formación del sistema bipartidista, terminó en 1998. Dada la tardía formación del bipartidismo en Costa Rica, 35 años después de la ruptura del 48, sólo hemos podido obtener conclusiones a partir de tendencias que iniciaron en 1986 o en 1978, en el mejor de los casos. Sin embargo, integrando en bloques a los tres grupos en que se dividieron los partidos políticos del país luego del clivaje de 1948, podemos rastrear su volatilidad electoral hasta 1958, y así obtener conclusiones relevantes y comparables para todo el período. Siguiendo la historia política de Costa Rica a partir del 48 y de acuerdo a las familias de partidos descritas en los anexos 1, 2 y 3, los partidos fueron divididos en cuatro bloques: el PLN (anexo 1), la Alianza Conservadora⁵² (AC, [PUSC desde 1983]) (anexo 2), la Izquierda (anexo 3), y la categoría de “Otros”, donde fueron incluidos todos los demás partidos que no pertenecen a ninguno de los bloques anteriores⁵³. Esta

variación de VT, conocida como volatilidad de bloques (VB [*block volatility*]), ha sido empleada por Bartolini y Mair en sus estudios comparados⁵⁴. Ellos han justificado convincentemente su aplicación dado que los clivajes centrales no siempre dividen a los grupos políticos de forma monolítica en distintos partidos políticos, y más bien podría darse —y muchas veces se da— que este los divide en diferentes bloques familias o grupos de partidos⁵⁵. Este fue el caso de Costa Rica⁵⁶.

El gráfico 10 ilustra la VB para las elecciones legislativas y presidenciales. Obviamente, la VB sigue una tendencia similar a la VT, pero con valores generales menores. Una comparación entre los valores principales de la VT y de la VB se presenta en el cuadro 1. Más interesante fue descubrir que las elecciones del 2002 tuvieron el nivel más alto de VB de todas las elecciones presidenciales en el período de estudio (28,5 por ciento) y el segundo mayor —después de 1978— en las contiendas legislativas (23,4 por ciento). El sobresaliente desempeño del PAC —un miembro del bloque de los “Otros”— que, según lo demuestran las encuestas de opinión, obtuvo el respaldo de antiguos votantes de los otros tres bloques⁵⁷, se refleja en el alza en el porcentaje de VB en el 2002 en ambos niveles. Más aún, la participación de este tercer partido, que tuvo una oportunidad real en la carrera presidencial, provocó que por primera vez el porcentaje de VB a nivel presidencial sobrepasara el registro a nivel legislativo. No hay duda de que el surgimiento del PAC ha tenido una gran cuota de

52 Tomé este nombre prestado de Deborah Yashar. La autora llama “Conservative Alliance” a las agrupaciones políticas que se opusieron al PLN antes de las elecciones de 1986. Yashar, 1995.

53 En esta categoría se incluyeron todos los partidos que no podían ser rastreados ni directa ni indirectamente a ninguno de los tres bloques formados luego de la Guerra Civil del 48. En el caso de partidos que se separaron de alguno de los bloques, se incluyen en esta categoría sólo si *no* regresan al bloque de origen, y si se cuenta con evidencia de que sus seguidores tienen una naturaleza distinta a los de su bloque original. Este es el caso, por ejem-

plo, del PAC y del PML. Estos partidos no sólo han logrado obtener el apoyo de votantes provenientes de distintos partidos, sino que, dado el éxito alcanzado en las elecciones del 2002, pareciera muy poco probable que sus dirigentes decidan regresar para fusionarse con sus partidos de origen. Para un análisis del “origen” de los votantes del PAC y del PML, véase Unimer RI-*La Nación*, 3 de febrero 2002.

54 Véase, Bartolini y Mair, 1990.

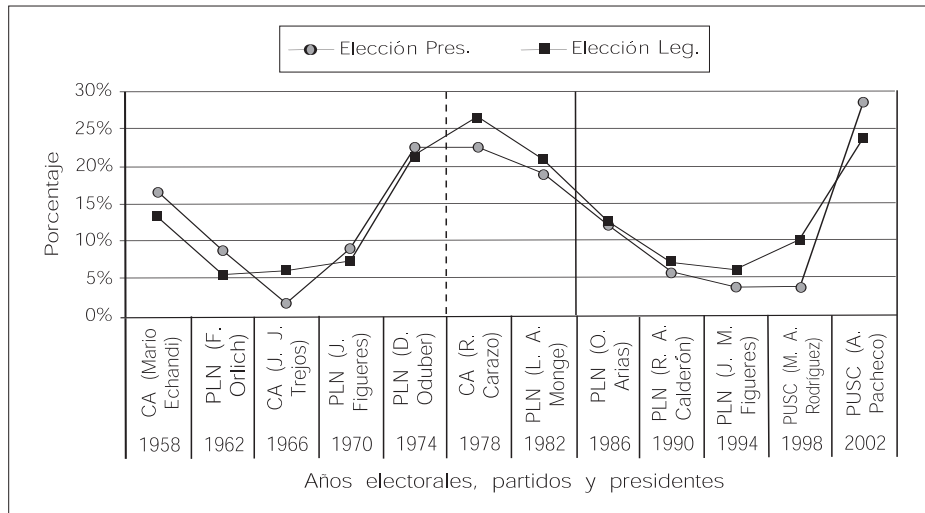
55 Bartolini y Mair, 1990.

56 Véase, por ejemplo, Aguilar Bulgarelli, 1981; Yashar, 1995; Rovira Mas, enero-junio 1998.

57 Unimer RI-*La Nación*, 3 de febrero 2002.

GRÁFICO 10

VOLATILIDAD DE BLOQUES EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS EN COSTA RICA 1958-2002



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

responsabilidad en el drástico incremento de la volatilidad electoral en las elecciones del 2002.

Siguiendo de nuevo los postulados de Bartolini y Mair, la volatilidad total (VT) es el resultado de la suma de la volatilidad de bloques (VB), o sea la volatilidad observable *entre* los bloques, más la volatilidad acaecida a lo interno o *dentro* de los bloques, o volatilidad dentro de bloques (VDB [*within bloc volatility*])⁵⁸. Dado que no es sino hasta 1978 que la AC logró conformarse como una sola agrupación política (la CU y luego, en 1983, el PUSC) esperaríamos que la VT correspondiente al período 1958-1974, claramente ilustrada en el gráfico 8, pero no en el gráfico 10, fue causada principalmente por VDB. Igualmente, anticiparíamos que la VT observable entre 1978 y 2002 ha sido principalmente producida por VB. Los gráficos 11 y 12 confirman esta sospecha, especialmente en el caso de elecciones altamente volátiles, tanto en las contiendas presidenciales como en las legislativas. Estos dos gráficos también demuestran que el proceso

electoral de 1978, caracterizado por altos niveles tanto de VDB como de VB, debe de ser definido como unas “elecciones de transición”, por lo que no corresponde incluirlo en el segundo período. Esto no es sorpresa dado que las elecciones de 1978 fueron las primeras en las que participó la CU, que logró coaligar las principales fuerzas políticas de la AC. Así, es en esta elección cuando el bloque Social Cristiano deja de ser representado por varias fuerzas políticas y se aglomera en torno a una “sola bandera”, primero la CU y luego el PUSC.

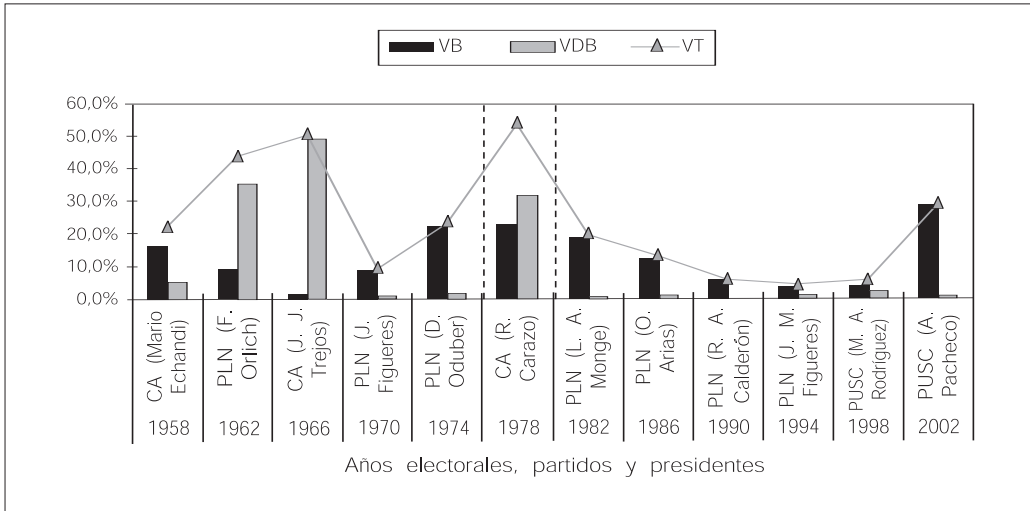
Así, en términos de la naturaleza de la VT, las 12 elecciones estudiadas pueden dividirse en dos períodos diferentes. Según lo ilustran los gráficos 11 y 12 y también el cuadro 2, en el primer período 1958-1974, que ocurrió durante las primeras elecciones después del clivaje del 48 (cuando el escenario político se caracterizaba por un sistema multipartidista con un partido dominante —el PLN⁵⁹—) es básicamente más volátil, presenta un patrón irregular y la VT es principalmente causada por la VDB. El segundo período,

58 VT=VB+VDB. Usando la misma fórmula la VDB puede calcularse fácilmente VDB=VT-VB. Bartolini y Mair, 1990.

59 Para diferentes interpretaciones del sistema de partidos que prevaleció en Costa Rica de 1953 a 1986 véase McDonald, 1971, pp. 154-163; Vega Carballo, 1989; Peeler, 1998, p. 174.

GRÁFICO 11

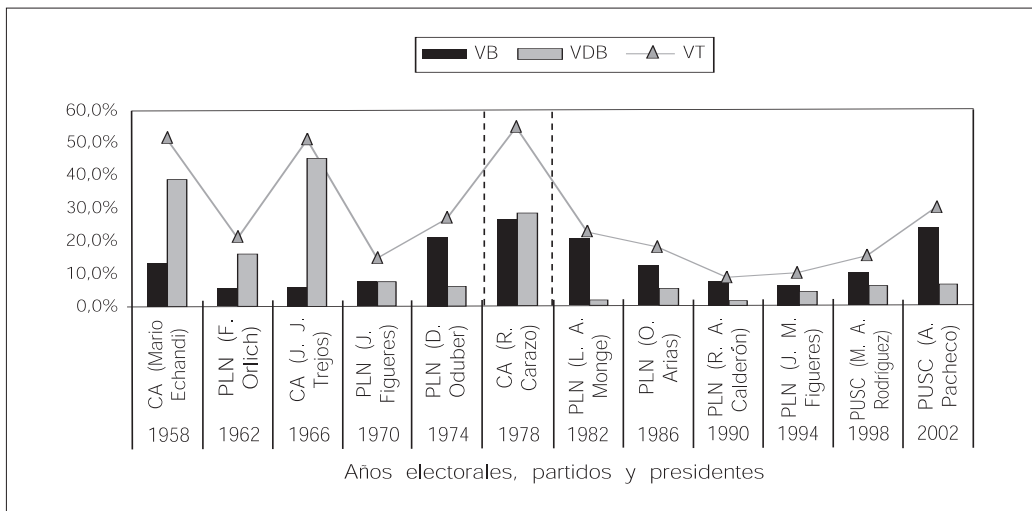
VOLATILIDAD EN ELECCIONES PRESIDENCIALES EN COSTA RICA, 1958-2002



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

GRÁFICO 12

VOLATILIDAD EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS EN COSTA RICA, 1958-2002



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

CUADRO 2

PERÍODOS DE VOLATILIDAD EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y LEGISLATIVAS EN COSTA RICA 1958-2002

| ELECCIONES | 1958-1974 | | 1982-2002 | |
|--|---|---|-------------------------|-------------------------|
| | PRESIDENCIALES | LEGISLATIVAS | PRESIDENCIALES | LEGISLATIVAS |
| Promedio | 29,9% | 31,1% | 12,9% | 17,3% |
| Registro más bajo | 9,3% | 15% | 4,4% | 8,5% |
| Registro más alto | 50,5% | 51,4% | 28,9% | 29,8% |
| Tipo de volatilidad prevalciente | VDB | VDB | VB | VB |
| Sistema de partidos prevalciente | Sistema multipartidista con un partido dominante | Sistema multipartidista con un partido dominante | Sistema bipartidista | Sistema bipartidista |

Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

1982-2002, con la excepción de 1982, durante el dominio del sistema bipartidista, es —según se esperaba— menos volátil, la VT es principalmente producida por la VB y sigue un patrón descendente hasta 1994. Luego, en 1998 la tendencia toma la dirección opuesta. Por lo tanto, puede concluirse que la naturaleza de la volatilidad electoral observada en el período 1958-1974, es diferente a la experimentada entre 1982-2002. La volatilidad electoral en este segundo período, especialmente en 1998 y en el 2002, es básicamente causada por movimientos *entre* los bloques. O, en otras palabras, por votantes que decidieron apoyar a un partido que no integra el bloque que estos tradicionalmente acostumbraban respaldar. Por ello, el incremento de la VT en los últimos procesos electorales no sólo confirma el estado de cambio que ha caracterizado la arena electoral costarricense en las pasadas dos elecciones, sino que también devela lo que pareciera ser su causa: la erosión de las lealtades históricas hacia los principales partidos políticos, o “desalineamiento de partidos”. Como sucedió con la erosión del respaldo electoral hacia los partidos mayoritarios en las elecciones legislativas, el aumento en la VT principalmente producido por la VB en las últimas elecciones son dos pistas claras de la existencia de “desalineamiento de partidos”, un fenómeno que parece estar en la base del proceso de “desalineamiento electoral” en Costa Rica.

4. OBSERVACIONES FINALES

“Estable” fue la mejor forma de describir la arena político-electoral en Costa Rica hasta las elecciones de 1994. Dicha estabilidad estuvo principalmente representada por la fuerza de sus partidos políticos mayoritarios, y por la regularidad de los resultados electorales. Sin embargo, esto parece haber cambiado desde las elecciones de 1998. En contraste con la afirmación de Close, el escenario político del país desde entonces no es ni normal, ni aburrido. De hecho, “cambiante” es la mejor manera de caracterizar el panorama político en Costa Rica en las últimas dos elecciones.

Es una vez pasado el proceso electoral de 1998 y, especialmente, después del 2002 que empiezan a surgir cuestionamientos acerca de la magnitud y las razones del cambio en el escenario electoral del país. A partir de los postulados de Hagopian y de Norris, hemos sugerido que las transformaciones en el escenario electoral costarricense deberían definirse como “desalineamiento electoral”, el cual es un resultado esperado de un proceso de “desalineamiento de partidos”. Con el fin de probar esto, el presente artículo se concentró en un análisis a profundidad de los indicadores centrales de “desalineamiento electoral” presentes en la dinámica electoral en Costa Rica.

Primero, el aumento en el abstencionismo en 1998 y su continuación en 2002 se presentó como la señal inicial de cambio en el escenario electoral del país. Segundo, la erosión del respaldo electoral hacia los partidos mayoritarios en las elecciones presidenciales y legislativas, y los mejores resultados obtenidos por terceras agrupaciones políticas, especialmente en las elecciones del 2002, corroboraron el proceso de “desalineamiento electoral”. El meteórico surgimiento del PAC, los buenos resultados del PML, la desalentadora historia política del PFD (y la desaparición de la Izquierda de la Asamblea Legislativa), los decepcionantes resultados de los partidos mayoritarios —más notablemente del PLN— y el final de su alternancia en el poder, la necesidad de una segunda ronda por primera vez en la historia para elegir al presidente, y la nueva conformación cuatripartita del Congreso, son algunos de los resultados más sobresalientes del proceso electoral del 2002. Siguiendo con el análisis de indicadores de “desalineamiento electoral”, la fluidez del escenario electoral costarricense también fue confirmada por un aumento

secular en los niveles de quiebre del voto desde 1990, con registros sobresalientemente altos desde 1998. Y, finalmente, por un incremento de la volatilidad total en las últimas dos elecciones producido principalmente por alzas en la volatilidad de bloques.

Este último indicador, y la erosión en el respaldo electoral hacia los partidos mayoritarios (el PLN y el PUSC) en las elecciones legislativas, no sólo confirmaron la existencia de un proceso de “desalineamiento electoral”, sino que también develaron lo que parece ser la razón central de su surgimiento: la erosión de las lealtades históricas hacia los partidos mayoritarios, o un proceso de “desalineamiento de partidos”. En todo caso, y luego de un exhaustivo análisis de las principales tendencias de cambio presentes en el escenario electoral en Costa Rica, puede concluirse que esta nación centroamericana, famosa por su estabilidad política, ha entrado, al igual que otras democracias estables en países occidentales desarrollados, en un período de cambio electoral, que podría caracterizarse como “desalineamiento electoral”.

5. ANEXOS

BLOQUES O FAMILIAS DE PARTIDOS EN COSTA RICA
DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL DE 1948

ANEXO 1

LOS SOCIAL DEMÓCRATAS
DESEMPEÑO ELECTORAL DEL PARTIDO LIBERACIÓN NACIONAL (PLN), 1953-2002

| AÑO ELECTORAL | CANDIDATO PRESIDENCIAL | % VOTOS VÁLIDOS ELEC. PRES. | % VOTOS SOBRE PADRÓN ELEC. PRES.* | RESULTADO ELEC. PRES. | % VOTOS VÁLIDOS ELEC. LEG. | NÚM. CURULES ELEC. LEG. | RESULTADO ELEC. LEG. ** |
|---|--------------------------|-----------------------------|-----------------------------------|-----------------------|----------------------------|-------------------------|-------------------------|
| 1953 | José Figueres F. | 64,7 | 42,0 | ganó | 64,7 | 30 | may. abs. |
| 1958 (PLN y PI participaron por aparte) *** | PLN: Francisco Orlich | 42,8 | 26,7 | perdió | 41,7 | 20 | may. rel. |
| | PI: Jorge Rossi | 10,8 | 0,7 | perdió | 9,8 | 6,7 | minoría |
| 1962 | Francisco Orlich | 50,3 | 39,8 | ganó | 48,9 | 29 | may. abs. |
| 1966 | Daniel Oduber | 49,5 | 39,4 | perdió | 49,1 | 29 | may. abs. |
| 1970 | José Figueres | 54,8 | 43,8 | ganó | 50,7 | 32 | may. abs. |
| 1974 | Daniel Oduber | 43,4 | 33,7 | ganó | 40,9 | 27 | may. rel. |
| 1978 | Luis A. Monge | 43,8 | 34,4 | perdió | 38,9 | 25 | minoría |
| 1982 | Luis A. Monge | 58,8 | 45,1 | ganó | 55,2 | 33 | may. abs. |
| 1986 | Oscar Arias | 52,3 | 41,7 | ganó | 47,8 | 29 | may. abs. |
| 1990 | Carlos M. Castillo | 47,2 | 37,6 | perdió | 41,9 | 25 | minoría |
| 1994 | José M. Figueres**** | 49,6 | 39,3 | ganó | 44,6 | 28 | may. rel. |
| 1998 | José M. Corrales | 44,6 | 30,2 | perdió | 34,8 | 23 | minoría |
| 2002 | Rolando Araya | 31,1 | 20,8 | perdió | 27,1 | 17 | minoría |

*Porcentaje de votos considerando abstencionismo.

**Desde 1953 hasta 1962 la Asamblea estaba compuesta por 45 diputados. Luego, el número fue aumentado a 57.

***El Partido Independiente (PI) fue un movimiento que se separó del PLN debido a disputas en el proceso electoral interno para las elecciones de 1958. Sólo vivió lo suficiente para participar en ese proceso electoral. El PI desapareció cuando sus fundadores, el más importante de ellos Jorge Rossi, regresaron al PLN.

****Hijo de José Figueres Ferrer.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

ANEXO 2

LOS SOCIAL CRISTIANOS
DESEMPEÑO ELECTORAL DE LA ALIANZA CONSERVADORA, (PUSC DESDE 1983), 1953-2002

| AÑO ELECTORAL | PARTIDO O ALIANZA* | CANDID. PRES. | % VOTOS VÁLIDOS ELEC. PRES. | % VOTOS SOBRE PADRÓN ELEC. PRES** | RESULT. ELEC. PRES. | % VOTOS VÁLIDOS ELEC. LEG. | Nro. CURULES ELEC. LEG. | RESULT. ELEC. LEG. *** |
|---|--|-----------------------------|-----------------------------|-----------------------------------|---------------------|----------------------------|--------------------------------|------------------------|
| 1953 | PD+PRNI+PUN | Fernando Castro | 35,3 | 22,9 | perdió | 35,3 | 11 (PD) 3 (PRNI) 1 (PUN) | minoría |
| 1958 | (PUN+PD)+ P Rep | Mario Echandi | 46,4 | 29,0 | ganó | 43,7 | 11 (PRep) 10 (PUN) **** | minoría |
| 1962 (PRep. y PUN participaron por aparte) | PRep. | Rafael A. Calderón | 35,3 | 28 | perdió | 33,5 | 18 | minoría |
| | PUN | Otilio Ulate | 13,5 | 10,7 | perdió | 13,3 | 9 | minoría |
| 1966 | CUN= (PRep+PUN) | José J. Trejos | 50,5 | 40,2 | ganó | 43,3 | 26 | minoría |
| 1970 | CUN= (PRep+PUN) | Mario Echandi | 41,2 | 32,9 | perdió | 35,9 | 22 | minoría |
| 1974 | CUN= (PRep+PUN) | Fernando Trejos | 30,4 | 23,6 | perdió | 24,7 | 16 | minoría |
| 1978 | CU= (PRD+ PUP+PDC+ PRC) & [CUN] | Rodrigo Carazo | 52,2 | 39,7 | ganó | 46,2 | 27 | may. rel. |
| 1982 | CU= (PRD+ PUP+PDC +PRC) | Rafael Á. Calderón ***** | 33,6 | 25,8 | perdió | 29,1 | 18 | minoría |
| 1986 | PUSC | Rafael Á. Calderón ***** | 45,8 | 36,5 | perdió | 41,4 | 25 | minoría |
| 1990 | PUSC | Rafael Á. Calderón ***** | 51,5 | 41,1 | ganó | 46,2 | 29 | may. abs. |
| 1994 | PUSC | Miguel Á. Rodríguez | 47,7 | 37,8 | perdió | 40,4 | 25 | minoría |
| 1998 | PUSC | Miguel Á. Rodríguez | 47,0 | 31,9 | ganó | 41,2 | 27 | may. rel. |
| 2002 | PUSC | Abel Pacheco | 38,9 | 25,9 | ganó***** | 29,8 | 19 | may. rel. |

*PD: Partido Demócrata, PRNI: Partido Republicano Nacional Independiente; PUN: Partido Unión Nacional; PRep: Partido Republicano; CUN: Coalición Unificación Nacional; CU: Coalición Unidad; PRD: Partido Renovación Democrática; PUP: Partido Unión Popular; PDC: Partido Demócrata Cristiano; PRC: Partido Republicano Calderonista; PUSC: Unidad Social Cristiana.

**Porcentaje de votos considerando abstencionismo.

***Desde 1953 hasta 1962 la Asamblea estaba compuesta por 45 diputados. Luego, el número fue aumentado a 57.

****Ganó en segunda ronda.

*****Hijo de Rafael Ángel Calderón Guardia.

Nota: (_+_): Coalición, _+_ : Alianza sólo para elección presidencial, [_]: partido que participó pero no eligió ningún representante.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

ANEXO 3
LA IZQUIERDA
DESEMPEÑO ELECTORAL DE LA IZQUIERDA, 1962-2002

| AÑO ELECTORAL | PARTIDO O COALICIÓN * | % VOTOS VÁLIDOS ELEC. PRES. | % VOTOS SOBRE PADRÓN ELEC. PRES.** | RESULT. ELECC. PRES. | % VOTOS VÁLIDOS ELEC. LEG. | NÚM. CURULES ELECC. LEG. | RESULT. ELECC. LEG. *** |
|--|---|-----------------------------|------------------------------------|----------------------|----------------------------|--------------------------|-------------------------|
| 1962 | PADP | 0,9 | 0,7 | perdió | 2,5 | 1 | minoría |
| 1966**** | | | | | | | |
| 1970 | PAS | 1,3 | 1,1 | perdió | 5,5 | 2 | minoría |
| 1974 | PAS & [PSC] | 2,9 | 2,2 | perdió | 5,3 | 2 | minoría |
| 1978 | CPU= (PVP+PSC +PT) & PFPC [POST] | 3,0 | 2,3 | perdió | 9,7 | 4 | minoría |
| 1982 | CPU | 3,3 | 2,6 | perdió | 6,4 | 4 | minoría |
| 1986 (CPU y CAP participaron por aparte) | CPU | 0,6 | 0,4 | perdió | 2,7 | 1 | minoría |
| | CAP | 0,8 | 0,6 | perdió | 2,4 | 1 | minoría |
| 1990 | CPU & [PP, PRTL] | 0,9 | 0,8 | perdió | 3,9 | 1 | minoría |
| 1994 | PFD & [PVP] | 1,9 | 1,5 | perdió | 6,7 | 2 | minoría |
| 1998 | PFD & [PPU, NPD] | 3,4 | 2,3 | perdió | 7,8 | 3 | minoría |
| 2002 | [PFD, CC2000, PIO] | 0,6 | 0,4 | perdió | 3,4 | 0 | |

*PADP: Partido Acción Democrática Popular; PAS: Partido Acción Socialista; PSC: Partido Socialista Costarricense; CPU: Coalición Pueblo Unido; PVP: Partido Vanguardia Popular; PT: Partido de los Trabajadores; PFPC: Partido Frente Popular Costarricense; POST: Partido Organización Socialista de los Trabajadores; CAP: Coalición Alianza Popular; PP: Partido del Progreso; PRTL: Partido Revolucionario de los Trabajadores en Lucha; PFD: Partido Fuerza Democrática; PPU: Partido Pueblo Unido; NPD: Nuevo Partido Democrático; CC2000: Coalición Cambio 2000; PIO: Partido Independiente Obrero.

**Porcentaje de votos considerando abstencionismo.

***Desde 1953 hasta 1962 la Asamblea estaba compuesta por 45 diputados. Luego, el número fue aumentado a 57.

****Ningún partido de izquierda participó en las elecciones de 1966.

Nota: (_+_): Coalición; [_]: partidos que participaron pero no eligieron ningún representante.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, 2002.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Bulgarelli, Óscar R. 1981. *Democracia y partidos políticos en Costa Rica, 1950-1962*. Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- . 1993. *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948: problemática de una década*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Al Día*. “Abstencionismo preocupa al TSE”. 16 de setiembre del 2000. Costa Rica. p. 8.
- Ameringer, Charles D. 1982. *Democracy in Costa Rica*. New York; Stanford: Praeger; Hoover Institution Press.
- Bartolini, Stefano, y Peter Mair. 1990. *Identity, Competition and Electoral Availability: The Stabilisation of European Electorates 1885-1985*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Beck, Paul Allen. 1984. “Patterns of Dealignment (Introduction)”. En *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies: Realignment or Dealignment?*, editado por Russell J. Dalton, Scott C. Flanagan y Paul Allen Beck. Princeton: Princeton University Press.
- Bell, John Patrick. 1979. *Crisis in Costa Rica: The 1948 Revolution*. Austin: University of Texas Press.
- Björkman, James Warner. 1987. “India: Party, Personality and Dynasty”. En *Political Parties: Electoral Change and Structural Response*, editado por Alan Ware. Oxford: Basil Blackwell.
- Booth, John A. 1998. *Costa Rica: Quest for Democracy*. Boulder; Oxford: Westview Press.
- Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 1993. “Paths to Democracy and Political Culture of Costa Rica, Mexico and Nicaragua”. En *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, editado por Larry Diamond. Boulder; London: Lynne Rienner.
- Borge, Víctor. *Entrevista*. Presidente de Borge y Asociados (casa encuestadora). 19 de marzo, 2001. San José: Borge y Asociados.
- Campbell, Angus, Philip E. Converse, Warren E. Miller, y Donald E. Stokes. 1960. *The American Voter*. New York; London: John Wiley.
- Casas Zamora, Kevin. 2001. “Contribución estatal a los partidos políticos en Costa Rica: apuntes sobre sus efectos en la dinámica del sistema de partidos”. En *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*, editado por Jorge Rovira Mas. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- CID-Gallup. *Encuestas de opinión pública*.
- Close, David. 1991. “Central American Elections 1989-1990”. *Electoral Studies 10*: 60-76.
- Crewe, Ivor. 1976. “Party Identification Theory and Political Change in Britain”. En *Party Identification and Beyond: Representations of Voting and Party Competition*, editado por Ian Budge, Ivor Crewe y Dennis Farlie. London: Wiley.
- Crewe, Ivor, y David Denver, eds. 1985. *Electoral Change in Western Democracies: Patterns and Sources of Electoral Volatility*. London: Croom Helm.
- Dalton, Russell J., Ian McAllister, y Martin P. Wattenberg. 2000. “The Consequences of Partisan Dealignment.” en *Parties Without Partisans: Political Change in Advanced Industrial Democracies*, editado por Russell J. Dalton y Martin P. Wattenberg. Oxford: Oxford University Press.
- Duverger, Maurice. 1987. *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Ersson, Svante, y Jan-Erik Lane. 1998. "Electoral Instability and Party System Change." en *Comparing Party System Change*, editado por Paul Pennings y Svante Ersson. London: Routledge.
- Fernández, Óscar. 1992. "Elecciones en Costa Rica: ¿Repetición de una secuencia?". En *Elecciones y democracia en América Latina 1988-1991: una tarea inconclusa*, editado por Rodolfo Cerdas, Juan Rial y Daniel Zovatto. Costa Rica: IIDH-CAPEL, Friedrich-Naumann-Stiftung.
- _____. 1996. "Los partidos políticos: su interrelación y los rasgos centrales en la sociedad costarricense". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 22(2): 147-166.
- Figueres Ferrer, José. 1987. *El espíritu del 48*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Hagopian, Frances. 1998. "Democracy and Political Representation in Latin America in the 1990s: Pause, Reorganization, or Decline". En *Fault Lines of Democracy in Post-Transition Latin America*, editado por Felipe Agüero y Jeffrey Stark. Coral Gables, Florida: North-South Center Press/University of Miami.
- Heath, Anthony, y Bridget Taylor. 1999. "New Sources of Abstention?". En *Critical Elections: British Parties and Voters in Long-Term Perspective*, editado por Geoffrey Evans y Pippa Norris. London: Sage.
- Hernández Naranjo, Gerardo. 1999. "El sistema de partidos en Costa Rica, 1982-1994: análisis sobre el bipartidismo". *Tesis para optar por el grado de Magister Scientiae en Sociología*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Hernández Rodríguez, Óscar. 1990-1991. "Análisis del abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica en el período 1953-1990". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 16 (2) y 17 (1): 117-137.
- _____. 2001. "El quiebre del voto en las elecciones de presidente y diputados: Costa Rica, 1962-1998". En *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*, editado por Jorge Rovira Mas. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Kaase, Max. 1976. "Party Identification and Voting Behaviour in the West German Elections of 1969". En *Party Identification and Beyond: Representations of Voting and Party Competition*, editado por Ian Budge, Ivor Crewe y Dennis Farlie. London: Wiley.
- Karatnycky, Adrian. 2000. "The 1999 Freedom House Survey: A Century in Progress." *Journal of Democracy* 11: 187-200.
- La Nación*. "Votar o no votar". Costa Rica. 21 de febrero 1998. p. 15A.
- _____. "Abstencionismo". *La Nación* edición electrónica, <http://www.nacion.co.cr>. 19 de enero 2001.
- _____. "Cambio electoral en Costa Rica". Costa Rica. p. 17A. 6 de enero 2002.
- _____. "Señales de cambio electoral". Costa Rica. p. 15A. 29 de enero 2002.
- _____. "Inquietud por abstencionismo". Costa Rica. p. 9A. 5 de febrero 2002.
- _____. "Gobernados por una minoría". Costa Rica. p.16A. 16 de febrero 2002.
- _____. "Personalismo asfixió a la izquierda". Costa Rica p.12A. 17 de febrero 2002.
- _____. "Imagen derrumbada ". Costa Rica p. 17A. 28 de febrero 2002.
- _____. "Más abstencionismo". Costa Rica p. 17A. 2 de marzo 2002.
- _____. "Votar es lo importante". Costa Rica p. 16A. 16 de marzo 2002.

- _____. "El voto indirecto". Costa Rica p. 19A. 24 de marzo 2002a.
- _____. "Ya voté (pero votaré otra vez)". Costa Rica p. 19A. 24 de marzo 2002b.
- _____. "Candidatos contra la apatía". Costa Rica p. 4A. 1 de abril 2002.
- _____. "Mi deber es votar". Costa Rica p. 16A. 3 de abril 2002.
- _____. "Voto y patria". Costa Rica p. 19A. 4 de abril 2002.
- _____. "Desvanecimiento del electorado". Costa Rica p. 21A. 7 de abril 2002a.
- _____. "Voten, aunque sea nulo o en blanco". Costa Rica p. 10A. 7 de abril 2002b.
- _____. "Abstencionismo record". Costa Rica p. 12A. 8 de abril 2002.
- _____. "Abstencionismo y confianza". Costa Rica p. 18A. 13 de abril 2002.
- La República. "Gobernabilidad y elecciones". Costa Rica p. 10A. 3 de abril 2002.
- Latinobarómetro. 2001.
- LeDuc, Lawrence, Richard G. Niemi, y Pippa Norris. 1996. "Introduction: The Present and Future of Democratic Elections". En *Comparing Democracies: Elections and Voting in Global Perspective*, editado por Lawrence LeDuc, Richard G. Niemi y Pippa Norris. Thousand Oaks, California; London: Sage.
- Lehoucq, Fabrice Edouard. 1998. *Instituciones democráticas y conflictos políticos en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial de la Universidad Nacional.
- Lipset, Seymour Martin, y Stein Rokkan. 1967. "Cleavage Structures, Party Systems and Voter Alignments". En *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, editado por Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan. New York: Free Press.
- Mainwaring, Scott, y Timothy Scully. 1995. "Party Systems in Latin America". En *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*, editado por Scott Mainwaring y Timothy Scully. Stanford, California: Stanford University Press.
- Mair, Peter. 1997. *Party System Change: Approaches and Interpretations*. Oxford: Clarendon Press.
- McDonald, Ronald. 1971. *Party Systems and Elections in Latin America*. Chicago: Markham Publishing Company.
- Merino del Río, José. 1996. *Manuel Mora y la democracia costarricense*. Costa Rica: Editorial Fundación UNA.
- Miller, Warren E. 1976. "The Cross-National Use of Party Identification as a Stimulus to Political Inquiry". En *Party Identifications and Beyond: Representations of Voting and Party Competition*, editado por Ian Budge, Ivor Crewe y Dennis Farlie. London: Wiley.
- Miller, Warren E. y J. Merrill Shanks. 1996. *The New American Voter*. Cambridge, Massachusetts; London: Harvard University Press.
- Norris, Pippa. 1997. *Electoral Change in Britain since 1945*. Oxford: Blackwell.
- Pedersen, Mogens. 1983. "Changing Patterns of Electoral Volatility in European Party Systems". En *Western European Party Systems: Continuity & Change*, editado por Hans Daalder y Peter Mair. Beverly Hills; Eastbourne: Sage.
- Peeler, John A. 1998. *Building Democracy in Latin America*. Boulder; London: Lynne Rienner Publishers.

- PEN, (Proyecto Estado de La Nación). 2001. *Auditoría ciudadana sobre la calidad de la democracia*. Costa Rica: Proyecto Estado de La Nación.
- Pérez Brignoli, Héctor. 1999. *Historia del Partido Unidad Social Cristiana*. Costa Rica: INCEP/Fundación Konrad-Adenauer.
- PNUD, (Programa de Gobernabilidad en Centroamérica). 1997. *El desafío democrático: reflexiones de las sociedades centroamericanas ante el resultado del Latinobarómetro 1996*. Costa Rica: PNUD.
- Rodríguez, Florisabel, Silvia Castro, y Rowland Espinosa, eds. 1998. *El sentir democrático: estudios sobre la cultura política centroamericana*. Costa Rica: Editorial EFUNA.
- Rojas Bolaños, Manuel. 1979. *La lucha social y la guerra civil en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial Porvenir.
- Rovira Mas, Jorge. 1987. *Costa Rica en los años ochenta*. San José: ICADIS-CRIES-Editorial Porvenir.
- . 1990. "Costa Rica: elecciones, partidos políticos y régimen democrático." *Polémica 11*, Segunda Época: 44-60.
- . "Elecciones generales: Costa Rica, 1 de febrero de 1998." *Boletín Electoral Latinoamericano XIX*: 9-70. enero-junio 1998.
- . "Costa Rica 1994: ¿Hacia la consolidación del bipartidismo?" *Espacios 1*: 38-47. julio-setiembre 1994.
- Salazar, Jorge Mario. 1981. Costa Rica: Editorial Porvenir. Política y Reforma en Costa Rica, 1914-1958.
- Salom, Roberto. 1987. *La crisis de la izquierda en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial Porvenir.
- Sánchez, Fernando F. 2001. "Sistema electoral y partidos políticos: incentivos hacia el bipartidismo en Costa Rica". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 27 (1): 133-168.
- Schifter, Jacobo. 1981. *La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica*. Costa Rica: EDUCA.
- Schumpeter, Joseph Alois. 1952. *Capitalism, Socialism, and Democracy*. London: George Allen & Unwin.
- Seligson, Mitchell A. 1987. "Costa Rica and Jamaica". En *Latin American Politics and Development*, editado por Myron Weiner y Ergun Ozbudun. North Carolina: Duke University Press.
- Semanario Universidad*. "Voto por ...¡nadie!". Costa Rica. 8 de febrero 2002. p. 8.
- Shugart, Matthew Soberg, y John M. Carey. 1992. *Presidents and Assemblies: Constitutional Design and Electoral Dynamics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thomassen, Jacques. 1976. "Party Identification as a Cross-National Concept: Its Meaning in the Netherlands". En *Party Identification and Beyond: Representations of Voting and Party Competition*, editado por Ian Budge, Ivor Crewe y Dennis Farlie. London: Wiley.
- TSE, (Tribunal Supremo de Elecciones). 2002. "Información electoral y declaratorias oficiales". <http://www.tse.go.cr>.
- Unimer RI-*La Nación*. *Encuestas nacionales de opinión pública*.
- Urcuyo Fournier, Constantino. 1990. "Costa Rica: consolidación democrática, desafíos del presente y del futuro". En *Agenda para la consolidación de la democracia en América Latina*, editado por Raúl Alfonsín. Costa Rica: IIDH/CAPEL, Friedrich-Naumann-Stiftung.
- . 2000. "Una crisis multidimensional: los problemas del sistema político

- costarricense". Costa Rica: *conferencia* presentada en la Universidad de Costa Rica.
- Vega Carballo, José Luis. 1989. "Partidos, desarrollo político y conflicto social en Honduras y Costa Rica: análisis comparativo". *Síntesis* 8: 363-383.
- Ware, Alan. 1996. *Political Parties and Party Systems*. Oxford: Oxford University Press.
- Wattenberg, Martin P. 2000. "The Decline of Party Mobilization". En *Parties Without Partisans: Political Change in Advanced Industrial Democracies*, editado por Russell J. Dalton y Martin P. Wattenberg. Oxford: Oxford University Press.
- Weisberg, Herbert. 1981. "A Multidimensional Conceptualization of Party Identification". *Political Behavior* 2: 33-60.
- Wilson, Bruce M. 1998. *Costa Rica: Politics, Economics, and Democracy*. Boulder; London: Lynne Rienner Publishers.
- Yashar, Deborah J. 1995. "Civil War and Social Welfare: The Origins of Costa Rica's Competitive Party System". En *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*, editado por Scott Mainwaring y Timothy Scully. Stanford, California: Stanford University Press.

Fernando F. Sánchez G.
ffsc27@hotmail.com